

AZAFATA 2. Estimados pasajeros: vivan historias en el metro, en sus vagones, en sus andenes, en sus escaleras mecánicas. No sean indiferentes. Vivan el aquí y ahora. Disfruten del viaje y estén dispuestos a esperar lo inesperado.

AZAFATA 1. Desde 1919 queremos que no dejen pasar ese-este tren.

AZAFATA 1 y AZAFATA 2. Muchísimas gracias y expriman su viaje. Hoy y siempre.



6. NUESTROS NIÑOS DE HOY

JESÚS RAMÍREZ MORALES

Vagón de metro. Una señora sentada. El tren hace una parada. Se abren las puertas. Entra una joven con lo que parece un bebé cubierto con una mantita entre los brazos.

SEÑORA. Siéntese, joven.

JOVEN. ¡Oh, no, no se preocupe! Estoy bien.

SEÑORA. No, no, no. De verdad, siéntese, por favor. No se va a quedar ahí de pie con la criatura, que pega esto un frenazo y...

JOVEN. Bueno, muchas gracias (*Se sienta*).

SEÑORA. ¡Qué cosita más linda! (*Haciendo carantoñas al bebé*) ¡Hola, hola, cosita! ¡Qué luz tiene, qué brillo! Se nota que come bien.

JOVEN. Sí. Una vez al día.

SEÑORA. ¿Tanto?

JOVEN. Bueno, es lo normal.

SEÑORA. Sí, es verdad. Hoy en día, sí. El mío comía una vez a la semana y va que chuta. Ahora necesitan demasiada atención estos bichos. Estos bichos tan bonitos (*Carantoñas*) ¿A que sí, bicho, a que sí? Mira cómo se le ilumina la cara. ¡Hola, hola! Qué ricura... ¿Y qué tiempo tiene?

JOVEN. Nueve meses.

SEÑORA. ¡Nueve meses! Pues ya mismo habrá que ir encargado otro...

JOVEN. Sí, aún voy a esperar unos meses, pero pronto...

SEÑORA. Estas cosas se quedan desfasadas enseguida. Yo el año pasado tuve tres.

JOVEN. Sí... cómo han cambiado los tiempos...

SEÑORA. Y tanto... El tiempo pasa que se las pela. Yo aún me acuerdo de cuando había taquilleras en el metro. Para comprar un billete tenías que hablar con una persona.

JOVEN. Sí. Bueno, en realidad hace poco de...

SEÑORA. ¡Y cuando se podía fumar en los andenes! ¡Qué horror! ¡No se podía respirar! Ahora al menos podemos respirar. Nadie se mira. Pero respiramos...

JOVEN. Yo eso no lo viví, pero...

SEÑORA. (*Al bebé*) ¡Y tú qué opinas, cosita? ¡Eh, eh? ¡No dices nada? Ya dirás, ya. Que no vas a dejar a tu madre ni vivir... ¡Uy, ya llega mi parada! Bueno, me voy. Que tenga un buen día.

JOVEN. Igualmente. Adiós.

(Sale. Empiezan a oírse avisos de mensajes de whatsapp y cosas así que vienen del supuesto bebé. La madre empieza a mecerlo y consolarlo acariciándole la cara con un dedo).

SEÑORA. Ya está, ya está. Ea, ea, ea...